



**ESCUELA SUPERIOR POLITÉCNICA AGROPECUARIA
DE MANABÍ MANUEL FÉLIX LÓPEZ**

**II EVENTO INTERNACIONAL
“LA UNIVERSIDAD EN EL SIGLO XXI”**

PONENCIA: SIMPOSIO 2

LA CULTURA Y LA IDENTIDAD NACIONAL EN EL CURRÍCULO ACTUAL

AUTOR:

JUAN CÉSAR VILLACRESES VITERI, Mg.Sc.

FECHA:

AGOSTO DE 2013

INTRODUCCIÓN

¿Cómo lograr la socialización de una cultura nacional en un país pluricultural?
¿De qué modo un centro de educación superior puede obtener un profesional pertinente para el desarrollo de su entorno sociocultural? ¿Cómo elaborar productos tecnológicos acordes a nuestras necesidades locales?, estas y otras cuestiones similares, se muestran directamente vinculadas al proceso educativo y, a ultranza, al currículo del tercer nivel.

Este trabajo pretende conocer si el currículo de la universidad ecuatoriana integra cultura e identidad y así, barruntar la pertinencia profesional de su producto a la realidad del país y su contribución, a la vez, al fortalecimiento de su identidad.

DESARROLLO

1. La educación como proceso de transmisión del conocimiento en un mundo globalizado.

Es, desde todo punto de vista, innegable que el fenómeno sociocultural llamado “globalización” ha generado transformaciones sustanciales en las áreas del conocimiento y, por tanto, en los procesos educativos-formativos a todo nivel. Las formas de enseñanza, a la par que los contenidos y estrategias, lo evidencian –o tratan de hacerlo- en el currículo académico.

Desafortunadamente, aquel no siempre refleja o proyecta los aspectos culturales o de identidad que les son inherentes por el objeto humano sobre el que recae.

La sociedad consumista que envuelve a los países occidentales pretende, a través de la propaganda de los medios de comunicación, crear un prototipo de consumidor estándar, sin desigualdades morfológicas o filosóficas,

consiguiendo un efecto de extrañamiento o enajenación cultural, como se puede notar entre la población más o menos juvenil.

De la misma manera se pretende –atendiendo a intereses internacionales- que los fines y objetos de estudio respondan a necesidades también estándar que, casi siempre, no tienen nada que ver con las realidades de naciones en vías de desarrollo o francamente empobrecidas.

De allí la necesidad de que el currículo a todo nivel, pero especialmente el universitario, se pronuncie y actúe con imaginarios y criterios nacionalistas, es decir, “reales” para que sea captables, inteligibles, interpretables y construibles.

El proceso educativo es uno de los mejores y más efectivos medios de potenciación de la identidad y cultura de un pueblo, razón por la cual debe ser cargado de posibilidades informativas de transmisión.

2. La cultura, como componente social en el marco del proceso educativo.

La cultura, entendida como la forma de vida compartida de una sociedad, transmitida generacionalmente y que permite una efectiva relación con el ambiente con miras a la supervivencia, es *fundante* en el hecho educativo, pues es conocido que dentro de los aspectos que se le refieren a aquella están los llamados “artefectos”, muchas veces desarrollados por la misma sociedad y otras veces prestados a otra, y utilizados para producir objetos diversos.

Y ¿qué busca la educación si no es que el producto del proceso sea un individuo capaz de responder a las necesidades sociales de su entorno, en primer lugar? Entendido así, la cultura se muestra como un componente altamente importante dentro de la solución de problemas de diversa índole en el contexto social.

En la cultura latinoamericana con bajo grado de integración, debido a la existencia de subculturas, rezagos de los pueblos prehispánicos existentes en su suelo, los procesos de socialización (por los cuales el individuo aprende quién y qué es), se muestran confusos y generan inseguridad y conflictos. Ecuador no se exceptúa del caso, sino que más bien, por su propia realidad

social, lo reconoce en altos documentos como, por ejemplo, la Carta Constitucional última, donde se reconoce “pluricultural”; así el tratamiento del tema cultural es bastante neurálgico planteando desafíos a un gobierno que propone modelos educativos estandarizados para el desarrollo.

3. La identidad nacional: ¿qué identidad?

Pareja Diezcanseco, en un trabajo de historia nacional, manifestó que Ecuador “nació tripartito”. Esta afirmación dice muchísimo del problema de la identidad nacional y, para su comprensión, se debe remontar hasta el pasado de esta nación latinoamericana. La realidad indica, inclusive, no sólo una tripartición sino una *multipartición* cultural marcada por el relieve, las condiciones climatológicas y la feracidad biológica de este territorio ubicado en una pequeña extensión del territorio noroccidental de Suramérica.

Al parecer, en Ecuador no se puede hablar de una “identidad” en el sentido de “socialización cultural”, debido a que los procesos de participación en la vida del grupo y adquisición de las características que conforman la idea del ser humano o han sido escasos (y por tanto no prolongados e intensos, como debiera) o no han tenido en cuenta los rasgos culturales (entendidos como unidades de significado concreto o abstracto) los complejos culturales y los patrones culturales, por lo menos de cada región, a fin de crear un lenguaje “ecuatoriano” que permita, así, la socialización tan necesaria para el desarrollo de esta nación latinoamericana.

4. El currículo universitario: ¿qué se pretende con el currículo?

Si se entiende el currículo como el compendio de las actividades intelectivas y prácticas que coadyuvan a la profesionalización del estudiante superior, se debe comprender que en cada uno de sus componentes el tratamiento de la producción de “artefectos” eficaces para la evacuación de la problemática nacional debe ser prioritario.

Es más, se debe procurar que todo el currículo educativo, desde el nivel básico hasta el superior, esté inmerso en la realidad de la nación o en los objetivos

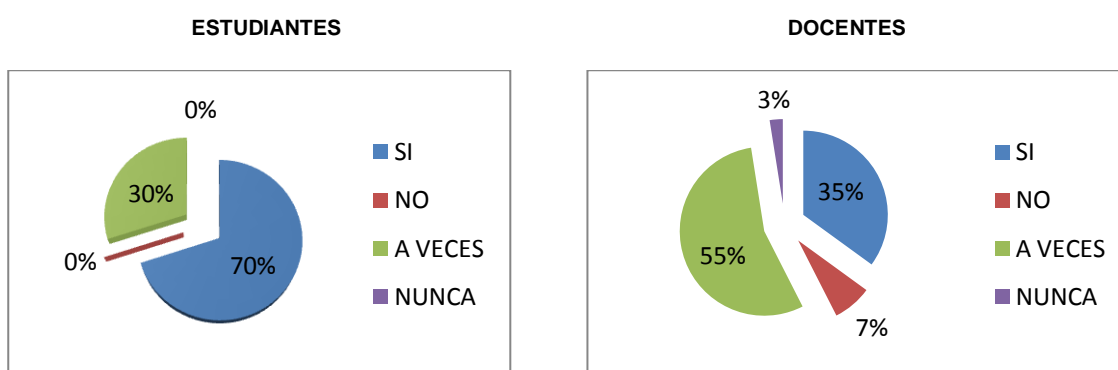
macro o políticas estatales nacionales, a fin de que apunten, finalmente, al progreso del Estado.

De tal manera, el currículo servirá de palestra para la socialización de una cultura verdaderamente nacional que logre una identidad de la sociedad del país.

5. Investigación de la eficacia del currículo en una institución de educación superior manabita.

Con el ánimo de indagar hasta qué punto la universidad ecuatoriana considera aspectos de culturalidad e identidad en su currículo, se encuestó a un grupo de docentes y estudiantes de un centro de educación superior local, aplicando un muestreo no probabilístico, obteniéndose los siguientes resultados:

1. Al tratar los temas en las asignaturas (cursos) ¿el mediador (docente) tiene en cuenta la realidad del país o del medio local?

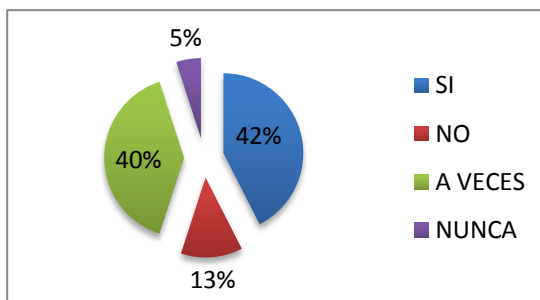
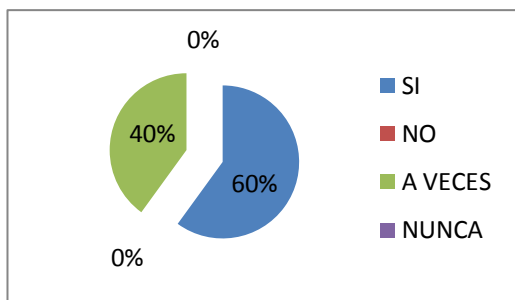


En esta pregunta, la respuesta de la muestra de estudiantes difiere de la de sus docentes al manifestar (los primeros) que si se tiene en cuenta la realidad del país o de la localidad (70%) en el tratamiento de los temas de los cursos, doblando al si de los docentes que solo lo dicen en un 35% pero que manifiestan que a veces si se lo hace (55%).

2. Al realizar trabajos de aplicación de asignaturas ¿se toma en cuenta la realidad cultural del país o del medio local para potenciarla o para respetarla?

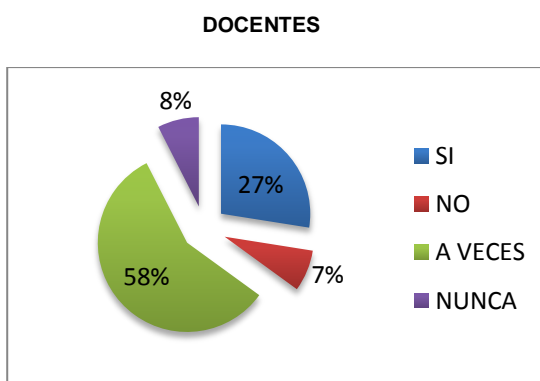
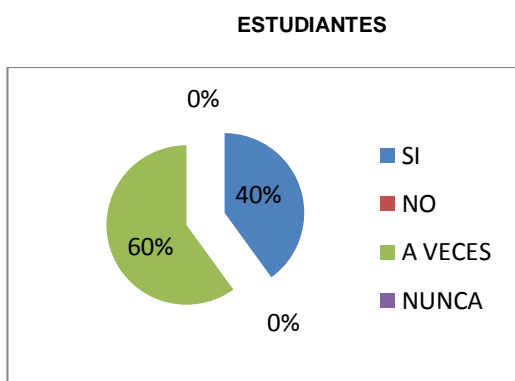
ESTUDIANTES

DOCENTES



En la respuesta a esta segunda cuestión, los estudiantes responden que sí se toma en cuenta la realidad cultural del país o el medio local al realizar trabajos de aplicación de asignaturas, a fin de potenciarlas o de no dañarlas (60%), frente al 42% de sus docentes.

3. En el desarrollo de los cursos (clases, trabajos de año y tesis) ¿se toman en cuenta, los planes de desarrollo o propuestas macro (sean nacionales, provinciales o regionales y cantonales) públicas o privadas?

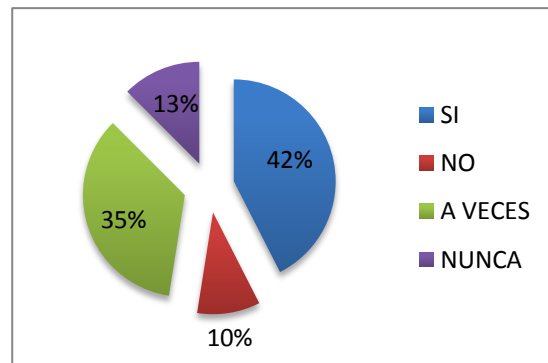
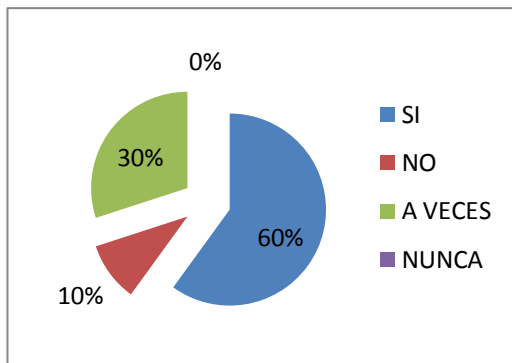


Con una diferencia del 2%, los dos grupos de encuestados responden que solo a veces se toman en cuenta, en el desarrollo de los cursos, los planes de desarrollo o propuestas macro, públicas o privadas (60% de estudiantes y 58% de docentes).

4. En el proceso de investigación académica (de año, pre grado o post grado) ¿se emplean también los logros de conocimiento o de tecnología de actores locales o nacionales?

ESTUDIANTES

DOCENTES



Ambos grupos encuestados manifiestan mayoritariamente (60% de estudiantes y 42% de docentes) que si se emplean los logros de conocimiento o de tecnología de actores locales o nacionales en el proceso de investigación académica.

CONCLUSIONES

De la inspección de los resultados antecedentes se puede concluir que:

1. Aún falta considerar la realidad local o del país en el tratamiento de los temas de los cursos dictados, es decir en la planificación curricular.
2. No es completamente satisfactoria la consideración que se hace de la realidad cultural del país o del medio local para potenciarla o no dañarla al momento de aplicar los conocimientos impartidos en el aula.
3. Falta por incluir, en el desarrollo de los cursos (asignaturas), los planes de desarrollo o propuestas macro de origen público o privado.
4. La producción científica, local o nacional, si se considera en el momento de hacer investigación académica.

BIBLIOGRAFÍA

Apple, M. (1986). Ideología y currículo. Madrid. Akal.

Araque, J.; Rivera, N. (2005). Sociología general. Bogotá. Trillas.

Kluckhohn, C. (1989). *Mirror for Man*. New York. McGraw-Hill Inc.

Macionis, J.; Plummer, K. (2011). *Sociología*. 4 ed. Madrid. Pearson educación.

Puga, C.; Peschard, J.; Castro, T. (2007). *Hacia la sociología*. 4 ed. México. Pearson educación.

Viñas, D. (1982). *Indios, ejército y frontera*. México. Siglo XXI.